

General Omar Torrijos: "EN EL CANAL Y EN LA HISTORIA"

Entrevista por Ximena Ortúzar

Tomó el poder en octubre de 1968, a la cabeza de un grupo de oficiales de la Guardia Nacional que derrocó al presidente Arnulfo Arias. Desde ese mismo momento se convirtió en el "hombre fuerte de Panamá", líder de su pueblo, levantando la consigna de recuperar la soberanía territorial sobre la zona ocupada del canal interoceánico; figura controvertida en el panorama político de América Latina.

Un largo período de negociaciones bilaterales dió por resultado la firma de los Tratados Torrijos-Carter, según los cuales Panamá recupera en forma escalonada el control de la zona ocupada. Omar, como se lo nombra en su país, cumplía con ello su meta primordial, que definía así: "No me interesa entrar en la historia, quiero entrar en la zona."

Su muerte, ocurrida el 31 de julio pasado mientras viajaba en avión hacia la localidad de Coclecito, desató una serie de conjeturas acerca de la cuestionable "casualidad" del accidente y, por otra parte, el inevitable recuento de su gestión al frente del proceso de liberación de Panamá.

¿Cuál era el pensamiento de Omar Torrijos? ¿Cuál la motivación del movimiento militar que lo llevó al poder? ¿Cuál su proyecto de liberación para un país dependiente, colonizado, dividido? He aquí algunas de sus preguntas, entregadas durante una entrevista que tuvo lugar en diferentes días y lugares de Panamá, en 1976, y que ha permanecido inédita hasta ahora, y en declaraciones en actos de masas, durante aquellos mismos días, frente al pueblo panameño que aprendió con él a "conjuguar el verbo descolonizar, no en la tinta, sino en la sangre".

— General, usted cuenta con amplio apoyo popular en su país y fuera de él se le considera como el líder de su pueblo. Además, dentro y fuera de Panamá se reconoce su empeño en llevar adelante un proyecto de liberación nacional. Sin embargo, sus detractores —que dentro del país se autodenominan "derechistas" y fuera de él, "izquierdistas"— coinciden en

acusarlo de haber usurpado el poder, ¿qué opina de esto último?

— Nosotros asaltamos el poder en 1968 —es cierto— pero hay que tomar en cuenta al menos dos aspectos en el asunto: quiénes fuimos los que llevamos a cabo esa acción y en segundo lugar para qué lo hicimos. Porque no se puede generalizar en estas cosas. Primero, el movimiento de 1968 fue el de un grupo de oficiales nuevos que tomaron el poder como única respuesta a la situación existente, que era de injusticia, en la cual se perseguía y reprimía a un pueblo que salía incluso a las calles para defender sus derechos. Porque había problemas graves que era necesario enfrentar y solucionar. Pero la respuesta de la oligarquía era reprimir. . .

— ¿Por medio de la Guardia, a la cual usted pertenecía?

— Sí, la Guardia era la encargada de reprimir al pueblo. Y siempre he tenido la honestidad —al igual que mis oficiales— de decir que antes del movimiento éramos instrumentos de represalia del imperialismo y la oligarquía, que son la misma cosa. Y cuando comprendimos esa situación decidimos trabajar en favor de ese pueblo que tanto habíamos perseguido. He dicho y seguiré diciendo que me hice revolucionario reprimiendo revolucionarios.

Ximena Ortúzar, chilena, periodista.



— *¿Cuál fue la razón de su cambio? ¿Cuándo comprendió que su papel debía ser otro?*

— Fue una suma de cosas. Porque siendo teniente, capitán, mayor o comandante de batallón, no recuerdo que en ninguna de mis intervenciones contra el pueblo, ese pueblo no haya tenido la razón. Y entendí que era necesario que dejáramos de ser instrumentos de represión, pero entendí también que primero era necesario cambiar la correlación de fuerzas existentes para poder voltear la situación al revés.

— *Y eso ocurrió en el 68.*

— Sí, en ese momento fue posible iniciar este proceso que aún está en marcha.

— *¿Qué fue lo primero que hicieron usted y sus colaboradores?*

— Había tanto por hacer. . . En los primeros días recorría el país en helicóptero, tratando de tomar contacto con obreros y campesinos. Quería en primer lugar que nos conocieran y confiaran en nosotros.

— *¿Fue fácil? Me refiero a si logró la respuesta que esperaba.*

— ¡No! fue mucho más difícil de lo que yo creía. No nos saludaban, nos volteaban la espalda, se iban cuando llegábamos. Creo que nos despreciaban. Hasta que un día me aburrí y agarré a un viejo por la camisa y le dije: "A ver, tú, ¿por qué no me saludas?" Y el viejo me respondió: "Porque si antes, cuando ustedes trabajaban para la oligarquía, eran represivos, ahora van a ser represivos y medio." Y esa fue una gran enseñanza para mí. Eran los primeros días del gobierno y el viejo tenía toda la razón para pensar así, porque hasta hacía muy poco habíamos sido el brazo armado de la represión de la clase dominante y del imperialismo. Entonces reuní a mis oficiales para definir muy claramente qué tipo de gobierno queríamos y cómo lo íbamos a hacer saber a los panameños. Y decidimos: vamos a trabajar para el pueblo; vamos a que no se siga más enfrentando al pueblo armado contra el pueblo sin armas; vamos a demostrar a la tiranía panameña que somos producto de una nueva generación de militares y que si en el pasado tuvimos que servir a sus intereses, ahora estamos decididos a hacer de una vez por todas un gobierno distinto, digno y respetuoso del pueblo. Y a ese pueblo que nos despreciaba le pedimos solamente un margen de tiempo para demostrar que las cosas realmente iban a cambiar en nuestro país.

— *Además del rechazo inicial, ¿cuáles fueron los principales problemas que enfrentaron usted y sus colaboradores para echar a andar un nuevo orden en Panamá?*

— Problemas, todos. Había cientos de problemas que enfrentar. Y había que enfrentarlos todos, porque era la única manera de ganarnos la confianza de la gente. Y era difícil porque había un fuerte empeño de hacer fracasar a Panamá, de doblegarla, por parte

de aquellos que siempre se consideraron dueños del país y de los panameños. Y ese empeño no se medía en centavos ni en balboas solamente. Se trataba de frenar a un país que estaba yendo tan lejos en su lucha. Nos llenaron el camino de piedras y fue bueno que así fuera. No quiero luchas fáciles; las cosas fáciles no tienen mérito, no jerarquizan. Las cosas fáciles se reciben como dádivas y no como el resultado de una línea de acción y luchas decididas. Las situaciones difíciles que hemos pasado y seguiremos pasando nos ponen en condiciones de comprobar que ante los ataques de los enemigos, el pueblo panameño adopta nuestra causa con la misma fe con que adopta su propia religión. Cada nuevo sacrificio nos jerarquiza hacia la lucha principal que es la soberanía de Panamá.

— *Para enfrentar los ataques externos usted contó con la unidad nacional. ¿Cómo enfrentó los problemas internos, heredados?*

— Lo primero que hicimos fue conocer a la gente y que nos conocieran. Dialogamos con ellos, los escuchamos y buscamos juntos soluciones inmediatas a problemas urgentes. Una vez superada la etapa de emergencias, en 1971, discutí con mis colaboradores la estructura de organización que debía tener el país para alcanzar la participación popular a través de sus propios representantes. Yo planteé que esa estructura de representación debía situarse lo más cerca posible del hombre, porque sólo así es democrática. Con la toma de poder desaparecieron los partidos políticos y no se había creado uno nuevo que aglutinara al pueblo. Decidimos entonces optar por un sistema que diera voz y participación a la mayor cantidad posible de comunidades para agilizar una fácil y auténtica presencia popular en el proceso. Y ese sistema es el que está vigente hasta ahora.

— *¿Podría explicarme ese sistema de participación popular?*

— Mira, antes del movimiento existía la representación por provincias, a través de los diputados. Descartamos esa forma porque permitía, mediante mecanismos formales, propiciar el retorno al poder de aquellos que habíamos desalojado de él y que contaban con dos factores importantes para retomar la conducción arbitraria de la política nacional: el poder económico y su influencia local. Optamos entonces por otra fórmula que fue la que se plasmó en la Constitución de 1972 y que garantiza el poder popular. En pocas palabras yo la definiría así: centralización en el mando y descentralización en la ejecución, con un esquema de control del pueblo a todos los niveles.

— *¿Qué fórmula se utilizó para la elección de representantes populares?*

— La primera forma de poder popular surge del artículo 129 de la Constitución de 1972, que esta-

blece "La función legislativa de la República de Panamá es ejercida por medio de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos y del Consejo Nacional de Legislación. . ." Si consideramos que los Corregimientos son el núcleo básico de organización de la población y que cada uno de ellos cuenta con un representante, es decir, son 505 representantes en la Asamblea Nacional, es posible asegurar que se está ejerciendo la descentralización y la iniciativa popular se ejerce responsablemente gracias a la posibilidad constitucional de participación. Si lo vemos desde abajo hacia arriba, partimos por las Juntas Locales, creadas por ley, con plena participación del pueblo en la selección de sus dirigentes y en la autogestión. Luego vienen las Juntas Comunales, con más amplia capacidad de gestión administrativa y con poder político, en las cuales el poder central queda prácticamente relegado. Después tenemos el Municipio con posibilidades de acción en todo el territorio municipal y no sólo en la cabecera distrital. Más adelante está el Consejo Provincial de Coordinación, con iniciativa legislativa y funciones de coordinación, supervisión y control. Y por último, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, con todos los poderes que la Constitución le confiere: legislativos, administrativos y judiciales y, sobre todo, de fiscalización política.

— *¿Cómo ha funcionado este esquema de organización en la práctica?*

— La primera experiencia concreta al respecto fue precisamente la elección de los actuales representantes de los 505 Corregimientos, que como dije son las células básicas de organización social. Puedo decir que en esa ocasión tuvo lugar la elección más libre que registra la historia de Panamá. Y la población votante participó en más de un 90 por ciento.

Panamá hoy: mucho más que un Canal

Aunque el proyecto de liberación nacional encabezado por el General Torrijos pasa necesariamente por el rescate de la zona ocupada del canal de Panamá, no termina ni se detiene allí.

— *General, usted ha dicho varias veces que "el asunto del canal es un problema hemisférico, 'religioso', ante el cual los pueblos conscientes se inclinan en respetuosa y sagrada actitud de reverencia". Sin embargo, no cifran ustedes todas sus esperanzas en la recuperación de la zona ¿no es así?*

— Correcto. Eso es algo que debe quedar muy claro. Para nosotros, para todos los panameños, porque al respecto aquí no hay traidores, recuperar el canal es una cuestión primordial. Pero no pensamos que recuperarlo sea la única meta de nuestra revolución. Mira, Panamá dependió primero de Madrid, luego de Bogotá y ahora depende todavía en gran parte de

Washington. . . Ahora queremos depender de nosotros mismos. Esta generación que hoy dirige al país está empeñada en una lucha de liberación que tiene que erradicar una situación colonial que heredamos y tiene que erradicar todos los otros males que el país heredó. Y en eso estamos todos los días y en todos los lugares. Porque el país se libera de muchas maneras: se libera con el arado, se libera con el alfabeto cuando se enseña a leer a un niño o a un adulto; se libera con las horas diarias de trabajo de un obrero; libera al país el sudor de la generación que lo está liberando.

— *¿Realmente se está logrando la liberación? ¿Cómo?*

— Ya lo creo que sí. Y en todos los terrenos. Mira, somos un país de 75 mil kilómetros cuadrados de los cuales un millón y medio de hectáreas han sido incorporadas a la agricultura y la ganadería. Ya estamos en capacidad de exportar ciertos productos. Hemos hecho carreteras que comuniquen a la República, y eso es muy importante. Tenemos minas de cobre en Cerro Colorado y las estamos empezando



a trabajar. Y esas minas, cosa que para mí era como una historia de Julio Verne, estarán en 1981 en condiciones de salir al mercado internacional con una exportación de 300 millones de balboas, cifra que duplica lo que estamos exportando actualmente. Tenemos el proyecto del Bayano, la hidroeléctrica que este año es inaugurada, que duplica la cantidad de kilovatios que estamos manejando. Tenemos otros proyectos similares, el de la Estrella y el de río Boquete, por ejemplo. Los logros en la educación son de los más altos de América Latina. De cada tres panameños, uno está cubierto por el sistema escolar. Estamos generando riqueza humana, paralelamente con la riqueza material. Sin cuadros, sin técnicos, sin dirigentes, ningún país puede desarrollarse, por rico que sea. No hay regiones subdesarrolladas, el

subdesarrollado es el hombre. Construimos represas, carreteras, viviendas y puertos.

— *¿Puertos, para no depender de la devolución de la zona ocupada?*

— Correcto. Por el trauma del Canal, que además es un trauma real, que existe, descuidamos en Panamá el desarrollo integral en el pasado. No teníamos puertos, estábamos esperando recuperar los puertos conculcados. Ahora los estamos haciendo. Se hará una supervía que una a Panamá y a Colón (*separados por la zona ocupada*); se estudian oleoductos y muchas otras obras de gran envergadura que darán fuerte impulso al desarrollo.

— *¿No aumentarán demasiado la deuda externa de Panamá?*

— Van a alterar la cifra de lo que el país debe, pero esto no es deuda, es inversión. Las inversiones públicas son financiamientos que aseguran que la obra por sí sola se paga a corto plazo. Tenemos además un excelente crédito. Cada vez que hemos debido salir a Europa a buscar 60 millones de dólares para una represa o algo así, aparecen 120 millones.

— *¿De cuanto es la deuda externa de Panamá?*

— De 900 millones de balboas.

— *Es decir, 900 millones de dólares.*

— Exactamente. Y eso se nos reprocha. Es decir, se nos reprocha el que debamos 900 millones de balboas. Y yo les digo que sería irresponsable no utilizar el crédito que el país tiene, teniendo tantos problemas. Por lo demás, a los que nos reprochan haber aumentado la deuda externa yo les digo que hubiera preferido que nuestros antecesores nos hubieran dejado el país endeudado, pero con los problemas resueltos. Y vamos a necesitar aún de más financiamiento. El país va a estar desarrollado cuando debamos cinco mil millones de dólares. De esa magnitud son las necesidades que tenemos. Y podemos conseguir ese financiamiento pero, por ahora no tenemos capacidad de ejecución para todo a la vez. No podemos construir tres hidroeléctricas al mismo tiempo. Por eso vamos a esperar.

— *Por cierto ¿el presupuesto es controlado de alguna manera por el poder popular?*

— Absolutamente. Mira, el presupuesto nacional, tanto de las entidades gubernamentales como de las autónomas, se planifica y ejecuta en las áreas mismas donde debe ser aplicado, pero el control de esas funciones se centraliza a través de la Contraloría y con participación del pueblo panameño. Porque el representante del Corregimiento elegido por decisión popular, integra el Consejo Nacional de Legislación, que es el que elabora una política de prioridades y aprueba el presupuesto. Y este presupuesto es fiscalizado por la Contraloría, que por lo demás ha dejado de ser un organismo policial. Se controla con conceptos nuevos acerca de esta función. Incluso

contamos con un muy avanzado sistema de computación, con terminales de la red de teleproceso en distintos lugares del país, lo cual permite el seguimiento al minuto de cualquier transacción realizada por cualquier dependencia. Nosotros controlamos y el pueblo fiscaliza.

Cercanía y diálogo: la fórmula de Torrijos

— *General, usted me ha hablado de los logros de su revolución. ¿Podría hablarme de los errores?*

— Sí. Quiero ser autocrítico. En estos ocho años, por la velocidad que hemos cometido muchos errores. Hemos hecho las cosas, a veces, no tan bien como se hubiera podido y aun costo más alto del que hubiéramos podido lograr, económicamente hablando. Lo importante es que hemos hecho las cosas y que solamente no se equivoca aquel que nunca procede. Sería como decir que es mejor dejar pasar y dejar de hacer; o que el mejor gobierno es el que no gobierna:

¡Mira que lenguaje tan simplista! Hemos cometido errores y hemos dialogado con el pueblo para hacer las rectificaciones necesarias. Hemos tratado siempre de hablar con la verdad, aún para reconocer nuestros errores. Y las verdades a veces no son muy agradables, pero la verdad es la verdad y no hay que cosmetizarla. Porque la verdad real resiste miles de investigaciones y las verdades cosméticas aguantan hasta que cae un aguacero y las despinta.

Pero no te he contestado aún. Mira, hoy en día tenemos un gran porcentaje de desocupación. Eso preocupa a los panameños y a mí me preocupa diez o quince veces más. Necesitamos hacer un programa de emergencia nacional para dar respuesta a este problema. Hay artículos del Código del Trabajo que no funcionan y vamos a tener que cambiarlos. Tenemos una de las educaciones más extendidas en número de educandos del Continente, pero tenemos analfabetas. El proyecto del Bayano es un gran proyecto que será un impacto importante en la zona en cuanto agroindustria, pero nos falta aún producir más para depender menos. Tenemos inflación, porque la tiene todo el mundo, pero debemos encontrar la forma de frenarla. Hemos cometido errores y debemos corregirlos.

— *¿Qué grado de responsabilidad atribuye a su gobierno en los problemas que ha enumerado?*

— No lo mido en porcentajes. Nosotros no trabajamos al ciento por ciento, sino al "ojo por ciento", pero debo decir que las cosas funcionan no cuando uno las decreta, sino cuando uno las apoya. Muchos de los problemas que enfrentamos no son de desatención, sino de falta de comunicación o de conexión entre quienes los padecen y quienes los pueden solucionar. Yo me avergüenzo de ver gente esperándose

en mi casa, o en mi oficina, o donde sea que me estén esperando. Porque pienso que si hubiera comunicación directa, efectiva, ese representante de un Corregimiento podría haberme hecho saber que me necesitaba para equis consulta y yo le habría dicho que mañana o posado iría a su Corregimiento para tratar el asunto, aprovechando que siempre ando por todos lados. Vamos a corregir errores. Yo estoy consciente de que es necesario corregirlos. Y si un funcionario no funciona, se le cambia.

— *Hay dos cosas que usted ha mencionado y que me parecen importantes: una es que usted siempre anda de un lado para otro. ¿Cómo hace para distribuir su tiempo y para tener energías suficientes?*

— La actitud de mis colaboradores, de los oficiales de la Guardia, siempre dispuestos al sacrificio, al diálogo, a la solución de los problemas de ese pueblo que ha confiado en nosotros. . . la entrega de mis colaboradores es el tanque de donde saco combustible para seguir luchando. Porque cuando iniciamos esta lucha sabíamos que nos esperaban horas duras y muchos sacrificios, pero lo hicimos pensando en que seríamos capaces de buscar y tal vez encontrar una respuesta para los problemas previstos y no previstos.

— *El otro punto es su estilo para relacionarse con el pueblo: el diálogo. ¿Fue una decisión consciente? ¿Usted lo planteó así?*

— No sabría decirte. Tal vez el diálogo haya sido la respuesta al rechazo de la gente al principio. Tal vez. Pero, como sea, con el diálogo he aprendido muchas cosas en estos ocho años de Revolución, enfrentando cada día problemas muy concretos a los que hay que darles soluciones efectivas y afectivas. Porque

Otra vez la CIA

Antonio Cavalla

En página editorial del *Time* de Nueva York, el 30 de abril de 1979, se lee textualmente: "La CIA está reformada; ahora debemos dejar de castigarla. Debemos suprimir algunas de las limitaciones que le impiden realizar su trabajo.

Debemos restaurar la clandestinidad de sus miembros y tratarlos como hombres honorables que ejercen una profesión a menudo peligrosa. Un gran poder como América no puede sobrevivir sin un gran servicio de inteligencia."

El párrafo viene al caso porque expone con claridad el pensamiento de la derecha y los militares estadounidenses, el que fuera profusamente difundido durante toda la administración Carter, y que recogiera con virulencia la campaña de Ronald Reagan. Para impulsar la consigna "manos libres para la CIA", el nuevo presidente estadounidense encargó la dirección de la Agencia a su jefe electoral y amigo personal, William Casey, nombramiento que impuso con su mayoría republicana en el Senado ante la oposición de las gentes honestas del Congreso que se resistían a encarar la comunidad de inteligencia a un bribón (plagiador de obras literarias, acusado de peculado por accionistas de dos empresas de las que fue gerente, comprometido en el escándalo *Watergate*, etcétera).

A fines de agosto pasado, el periodista Jack Anderson realizaba un balance de las nuevas actividades clandestinas de la CIA bajo la administración republicana, y concluía que, "en cooperación con regímenes totalitarios y facciones anticomunistas en todo el mundo, podría abrir una caja de Pandora de revoluciones y golpes patrocinados por la Agencia".

El problema del balance de Anderson es que olvida varios hechos ya ocurridos, que tocan muy de cerca a las fuerzas democráticas latinoamericanas. Entre mayo y agosto del presente año,

dos accidentes aéreos terminaron con las vidas del presidente de Ecuador Jaime Roldós y del jefe de la Guardia Nacional de Panamá y hombre fuerte del régimen de su país general Omar Torrijos. Ambos gobiernos habían sido catalogados como "indóviles" por la administración Reagan, la que había anunciado que usaría su poder para "disciplinarlos" en el seguimiento de su política anticomunista. Y hay un tercer accidente, el que sufriera el helicóptero en que viajaba el titular de las FFAA del Perú, general de división Rafael Hoyos Rubios, uno de los oficiales protagonistas del proceso que encabezara en 1968 el general Velasco Alvarado.

En los tres accidentes las autoridades nacionales responsables han entregado versiones confusas y contradictorias. Tanto los pilotos como los mecánicos de los aparatos — todos muertos en los accidentes — tenían vasta experiencia en la preparación y conducción de numerosos vuelos de sus jefes. En ninguno de los casos existieron condiciones climáticas que explicaran los sucesos, ni se comprobaron restos de artefactos explosivos (en el accidente de Torrijos, la Guardia Nacional de Panamá cometió la candidez de pedir que retirara los cuerpos una brigada de sanidad militar estadounidense, dislocada en la Zona del Canal). De ahí que tenga credibilidad creciente la hipótesis de atentados "por inducción", esto es, por la emisión de señales falsas que inducen a cambiar de rumbo a los pilotos.

Lo que debe quedar claro es que la CIA vuelve a usar masivamente todos los viejos y nuevos métodos de acciones encubiertas, incluido el asesinato, para conseguir sus fines. Y que, como señaló con acierto la Central de Trabajadores de Panamá, a partir de las muertes de Roldós y Torrijos "están en peligro las vidas de los dirigentes que no se sometan al imperialismo". ❧

tan importante como sacudirnos el enclave colonial es evitar que un niño se ahogue en un río porque no hay un "zarzo". Porque para muchos el zarzo será uno de tantos problemas, pero para la madre y el padre de ese niño el zarzo es el problema. Y los niños pueden ser víctimas del destino, pero no pueden seguir siendo víctimas de nuestro descuido. Y eso se entiende solamente cuando se está cerca de la gente. Nosotros quisimos encontrar una nueva filosofía para el gobierno: no queríamos ser paternalistas y mucho menos omnipresentes, pero tampoco queremos ser indiferentes a los problemas de nuestro pueblo. Ya hubo demasiado de eso en Panamá.

— ¿Es por eso que usted trata de estar siempre "a la mano", cerca?

— Exacto. Cuando una situación se pone dura y el jefe se puede localizar; cuando el jefe está cerca para una consulta, para enfrentar un problema y buscarle solución, entonces la situación es más llevadera. Eso ayuda a la gente y por consecuencia, la gente ayuda al gobierno. Y ahí está la clave: el gobernante debe mantener contacto directo, permanente y estrecho con su pueblo. Un gobernante que se aleja de su masa tendrá un mandato que podrá contabilizarse en semanas o en meses, jamás en años.

Como prueba de lo anterior, lo veo dialogar con su gente en el barrio de Curundú, que limita con la "cerca intrusa" de la que habla el general: del otro lado de la alambrada, el "american way of life" se levanta como un insulto permanente en pleno corazón de Panamá.

Esa tarde, alrededor de las siete, los pobladores y los encargados de la seguridad esperan al general en el cruce de dos calles. De pronto, la gente comienza a gritar: "Allá viene Omar, allá viene el general". Los atónitos guardias se vuelven y confirman que, una vez más, "el viejo" desafía la disciplina y los peligros para aparecerse entre la gente que extiende las manos, cientos de manos, a la vez que forma a su alrededor un espeso corredor humano.

"A ver, díganme lo malo que está sucediendo, porque lo bueno ya lo sé."

Así comienza una charla de más de dos horas y media entre el líder y "su masa". Desordenada primero, organizada luego, cuando el general y sus ministros toman asiento en las bancas preparadas para tal efecto en una plaza pública. Uno a uno, los dirigentes poblacionales y sindicales —muchos son mujeres— desfilan por la tarima donde se ha colocado un micrófono, para plantear sus dudas, sus peticiones, sus quejas. Cada intervención es respondida por

el ministro o funcionario de gobierno correspondiente. Y cada intervención encuentra la solución requerida. Durante ese mitin, se solucionan con compromisos para "mañana" o "pasado mañana", los problemas de un dispensario, con un médico y dos enfermeras para atenderlo; de una escuela (el Ministro de Educación, Aristides Royo, cita a los dirigentes poblacionales a las siete de la mañana del día siguiente al Ministerio, donde recibirán una orden para retirar todos los materiales necesarios para construir la escuela "ustedes mismos, porque así la quieren más") de reforestación, vigilancia nocturna, etcétera.

Una cerrada ovación rubrica cada uno de los acuerdos, Los vítores al General son multiplicados por los altavoces y el eco los devuelve desde la zona ocupada, al otro lado apenas de la alambrada. Finalmente, como se pide, Torrijos toma el micrófono y comienza:

"Tal como acordamos con los dirigentes de Curundú cuando fueron a verme, hemos venido a conocer con ustedes sus problemas, que son nuestros también.

A ellos les prometí venir con todos mis colaboradores y así lo hicimos. A ustedes les pedí que me dijeran lo malo y me lo han dicho; los ministros y funcionarios han entregado respuestas, pero depende de ustedes que esas respuestas se conviertan en soluciones. Y depende de ustedes de dos maneras: primero, exigiendo que lo que esta noche se les ha ofrecido se cumpla, y segundo, llevando adelante la parte que a ustedes les corresponde en la tarea. ¿Que no hay dispensario? Bueno, ya está comprometido el médico y las enfermeras, además de las medicinas que sean necesarias. A ustedes corresponde que la casita que se habilitará para eso esté a punto cuando el personal médico llegue aquí dentro de dos o tres días. Y organicéense para recibir atención por orden de necesidad. No aplaudan todavía, que está por verse si nosotros cumplimos y si ustedes cumplen. ¿Que no hay escuela, que se está cayendo, etcétera? Mañana los esperan para darles materiales. Me invitan cuando la tengan en pie, que me imagino que será muy pronto. ¿Que faltan árboles para sombrear las calles? Ya no van a faltar. Porque ahora que los guardias del otro lado de la cerca los han tumbado y los han dejado a ustedes sin sombra, que me escuchen allá, al otro lado: vamos a plantar los árboles que ellos tumbaban. Y si están tumbando árboles, porque hasta los árboles les parecen intrusos, que se acuerden de que los intrusos son ellos."

Consignas referentes a la zona ocupada interrumpen por varios minutos la alocución del general. Finalmente, e inevitablemente, Torrijos habla del tema:

“Les he dicho y les repito que tengan paciencia, no una paciencia franciscana, pero una paciencia razonable. Ustedes saben que estamos negociando y que tenemos que arribar a un acuerdo. Esta alambrada que tengo a mi espalda se va a acabar, como tendrá que acabarse todo lo que hay tras ella. Ustedes saben que estamos abocados a esa tarea con todas nuestras fuerzas. Y hemos avanzado, no tan rápido como nosotros y ustedes, como todos quisiéramos, pero puedo asegurarles que hemos avanzado más de lo que ellos quisieran. ¡Y esa cerca tendrá que caer, porque no hay ocupación que dure cien años ni panameño que la aguante!”

Las palabras de despedida de Omar no se escuchan en medio de las consignas, los aplausos, los vítores.

Al día siguiente en Colón, dos días más tarde, en Cocle y todavía después en Chiriquí, en Bayano, en Tocumén y Chorrillo, las escenas se suceden con matices, pero con el mismo sentido de fondo. El diálogo es una realidad, con resultados concretos.

“De que se van. . . ¡Se van!”

— General Torrijos, ¿qué está pasando con las negociaciones?

— ¡Ah, las negociaciones! Cada vez que alguien habla conmigo, sea un dirigente del país o un líder del extranjero, siempre, siempre me preguntan: “A ver, Torrijos, ¿cuándo se firman los nuevos tratados?”

Y yo siempre les digo lo mismo, que el *cuándo* no es lo más importante. Esta es una lucha de liberación donde los meses no cuentan. Esta lucha no se puede medir en meses. Lo que sí es importante es qué tipo de tratados estamos peleando. Si se tratara de ser deshonesto, si se tratara de demagogia, hace ya tiempo que yo hubiera podido presentarle un tratado a mi país. . . que el país iba a repudiar. Porque hay que tener siempre en cuenta quiénes somos los que estamos negociando: de un lado, los EEUU, nada menos que los Estados Unidos. . . te lo dejo ahí. Del otro lado, los que comprometimos nuestra vida en esta lucha integral de liberación. No somos un grupo de militares de esos que existen en la flora y la fauna de América Latina. No pertenecemos a esa zoología.

Nosotros teníamos por motivo y por destino terminar con las causas de conflicto y de descontento que arrojaban al pueblo a las calles. Y si somos responsables de nuestros propios compromisos, ¿cómo vamos a presentarle a nuestro pueblo un tratado que no sea potable, que no sea admisible, que no resista el más acabado análisis, que no obtenga unánimidad en un plebiscito?

— *Entonces, las negociaciones. . .*

— Las estamos llevando adelante. Avanzan. Tienen que llegar a un norte y pronto.

— *¿En 1977?*

— Sí, en 1977. Nosotros hemos dicho que el año próximo será el año límite para lograr los nuevos tratados. Lo he dicho y lo diré mil veces: en 1977 a Estados Unidos se le habrán acabado los pretextos y a nosotros la paciencia. Y las estacas coloniales van a volar. De que van a volar, van a volar como árbol viejo en el viento. Lo he gritado aquí y afuera; cada vez que alguien me escucha, lo grito: ¡Basta de banderas intrusas y de 14 bases militares en el corazón de Panamá! Y claro, del otro lado responden. . . Los candidatos a la presidencia de Estados Unidos han respondido *never*. Pero al día siguiente les hice saber que me disgustaba su actitud y pidieron disculpas. ¡Ah, sí! Los señores candidatos se disculparon y los disculpamos.

— *Usted ha definido a la zona ocupada como “la cintura estratégica de Panamá” y como “la quinta frontera”. ¿Cómo la define por dentro? ¿Qué significa su recuperación, además de soberanía?*

— Significa que tenemos 553 millas cuadradas conculcadas a la fuerza y que a cambio del uso de la zona, los americanos nos dan un millón 930 mil balboas al año. Significa que dentro de esa zona ocupada contra nuestra voluntad, viven más de 50 mil privilegiados protegidos por una cerca. Significa un país dentro de nuestro país, con sus leyes, que no son nuestras ni responden a nuestros intereses; con aeropuertos, donde aterrizan aviones sin nuestra autorización, portando lo que a ellos se les antoje. . .

— *¿Por ejemplo armas?*

— Lo que se les antoje. Sin embargo, y volviendo a las negociaciones, tenemos que actuar con juicio porque nos enfrentamos al país más poderoso del mundo y que además ha demostrado que es capaz de usar toda su prepotencia contra un país débil.

Es un coloso a veces irracional, a veces racional, que piensa y no piensa, que siente y no siente. A eso nos estamos enfrentando. Por eso lo hacemos con tacto, con juicio, porque no estamos buscando solamente un tratado, estamos buscando nuestra soberanía. Y vuelvo a repetir, pedimos de los nuestros paciencia. No una paciencia franciscana, pero tampoco una impaciencia temeraria. Pero si hemos esperado ya más de 70 años, podemos esperar unos meses más.

— *¿Serán sólo unos meses más?*

— Sólo unos meses. En 1977 tendrá que firmarse el tratado que responda a nuestros intereses, los de todo el pueblo panameño. Y yo sé lo que el pueblo quiere.

Lo he aprendido con la experiencia del diario caminar. Ellos, los americanos, han hecho todo lo posible por evitar que logremos ese tratado, han tratado de comprarnos, de dividirnos. Pero yo les garantizo y la Guardia Nacional les garantiza —como hombres que llevan la patria en el alma y en el uniforme— que les vamos a dejar una patria libre.

— *¿Con o sin tratados?*

— Con o sin tratados. Soy un convencido de que los pueblos se liberan de dos formas: a través de un acuerdo o a través de la lucha. Si no conseguimos ese acuerdo, nos sacrificaremos para heredarles una patria libre. Pero antes agotaremos los esfuerzos por evitar la lucha, porque eso significaría un alto costo social que pagarían quienes siempre lo han pagado: los estudiantes, los obreros, los campesinos. Porque los que ahora lo piden todo y nunca obtuvieron nada los que estallan la estampida, esos toman su avión, se ponen a salvo en Miami y luego regresan a ver qué ventaja sacan de la situación. Eso no sucederá aquí, si es necesario, cerraremos el aeropuerto y entrenaremos batallones panameños que estén dispuestos a dar la lucha de liberación si el tratado no se logra.

— *¿Cree usted que el tratado contemplará el rápido desmantelamiento de las bases?*

— Ese es el otro punto angular: las bases. La presencia exagerada, innecesaria y omnipresente del poder militar norteamericano en territorio panameño es injustificada. Pero no nos hacemos ilusiones de que el Pentágono, por un sentido humanitario, retire esas bases. Por eso hemos puesto como punto principal en el tratado un proceso escalonado y ordenado de desmilitarización y neutralización del Canal. Porque las bases no son una alucinación nuestra, son una presencia real, que tiene cascos, tiene cañones, ametralladoras y aviones de bombardeo apuntándole a un pueblo que no tiene vocación de hacerles daño, pero que está perdiendo la paciencia. Y no vaya a suceder lo que en Vietnam. . . Te lo dejo ahí. Porque podremos perder la paciencia, pero no podemos perder la lucha. Hemos dado todos los pasos que hay que dar para conseguir la liberación por la negociación. Cuando se cierren todos los caminos, entonces el pueblo panameño demostrará ante el mundo que tiene la valentía suficiente para sacar por la fuerza a esos intrusos que están allí por la fuerza. De que se van. . . ¡se van!

— *General, usted es, como dije al comienzo, el gran*

líder de su pueblo. ¿Está satisfecho de su gestión?

— Debo decir que sí, aunque no hemos logrado todo cuanto nos propusimos. Pero digo que sí hoy, porque si miramos lo que éramos antes del 68, la corrupción, la descomposición, la microorganización, la prepotencia, todos los males que heredamos, y vemos lo que somos hoy, tenemos que sentirnos satisfechos. Este no es un gobierno cualquiera, es un gobierno que lleva adelante un real proceso de cambios. Por eso este proceso vivirá siempre, mientras viva la República. Nos planteamos la soberanía territorial como una meta irrenunciable, pero junto a eso nos hemos preocupado por generar riquezas, pero con una distribución justa, porque estamos conscientes que generar riquezas y no propiciar esquemas de distribución pareja, es propiciar otro 11 de octubre. Queremos la zona, pero no dependemos de ella. Antes de que termine el siglo estaremos generando 600 millones de balboas con nuestra caña, nuestro surco, nuestro trapiche y nuestro cobre.

Por eso el proceso será eterno, porque aquí quedarán sentadas las bases de su supervivencia.

— *Y la historia recordará al general Torrijos. . .*

— Eso no es lo importante. *Yo no quiero entrar en la historia, quiero entrar en la zona.* La “estatua” no es lo importante; el diseño de esa estatua lo va a determinar el diseño de mi conducta como hombre público. Puede ser la estatua de un hombre ahorcado en un palo, porque a lo mejor eso es lo que merezco.

Pero, repito, eso no importa. Lo que sí importa es levantar la cerca, desterrar esa estaca colonialista que ya no soportamos ni pueblo ni gobierno, porque aquí no hay traidores. Estoy satisfecho del pueblo que tenemos y del gobierno que hemos edificado.

Difícult que haya otro esquema de gobierno con más mística patriótica que el nuestro. En nuestro gobierno participa la aristocracia del patriotismo de Panamá. Hemos trabajado siempre en la línea del más amplio consenso, y eso no significa que todo el mundo tenga que decir sí. Se trata de ponernos de acuerdo todos, independientemente de las diferencias que tengamos, para solucionar cuestiones básicas y de principios, con soluciones pragmáticas, no dogmáticas. Y por eso hemos sobrevivido a todas las dificultades internas y externas. Tenemos ideales muy claros y he dicho muchas veces que aún no se ha descubierto el proyectil que pueda matar un ideal.

La dignidad no se alquila. Y eso es lo que este gobierno defiende: la dignidad soberana de Panamá. Y lo hacemos con un lema: Muertos o de pie, ¡jamás de rodillas! ❧

Informaciones

Reunido en Santiago, en agosto de 1981, el Grupo de la Convergencia Socialista (o de "los sesenta y ocho"), integrado por personas de antigua filiación socialista, provenientes de los partidos de raigambre cristiana (MAPU, MAPU OC e IC) e independientes, emitió un documento titulado "Un horizonte democrático para Chile" (ver pp. 54-55).

Por otra parte, el 4 de septiembre, cuatro grupos resultantes de la dispersión del Partido Socialista de Chile (el PS secretario general en Chile; el PS MAS-USP; el PS CNR y el PS Humanismo Socialista) emitieron un pronunciamiento unitario que señala: "Consideramos que el proceso de reagrupamiento del socialismo chileno pasa por materializar inicialmente las premisas básicas para la discusión y acción conjuntas, dentro de la lucha concreta de masas. . . . "Más adelante agrega que a esta reagrupación pueden concurrir todos quienes "mantengan la suficiente coincidencia" con el carácter democrático de la organización partidaria, con la esencia nacional del socialismo chileno, su antidogmatismo y con el contenido democrático del socialismo que postula. Celebran fraternalmente las iniciativas hacia el diálogo y el reagrupamiento que algunos sectores partidarios realizan en el exterior, e instan hacia una vigorosa continuación de los esfuerzos en tales sentidos. Finalmente, hacen saber su acuerdo de constituir un Comité de Enlace Permanente, radicado en Chile en cuanto a su dirección y orientación, y que la declaración que suscriben no implica "reconocimiento ni adhesión a directivas socialistas establecidas en el exterior del país".

En octubre de 1981 el PS (secretario general en Chile) realizó una reunión del pleno de su comité central. En su comunicado constata la conformación de dos opciones en el seno del movimiento popular chileno: ". . . la alternativa ávida a concepciones de la sociedad, de la organización política y del socialismo que nuestro partido consideró siempre de manera crítica, y la opción autónoma, revolucionaria y libertaria que el partido impulsa", y

llama a redefinir los términos de la coexistencia entre ambas. En el plano de la rearticulación de la izquierda convoca a profundizar las tareas de la reconstrucción del PS de Chile y las de la Convergencia de la vertiente socialista

partidarias

de la revolución chilena. Saluda las diversas iniciativas de unidad socialista existentes (entre las que menciona el Centro de Estudios Socialistas Eugenio González y la revista CONVERGENCIA en México) e informa de su desacuerdo con la declaración de los ocho partidos de la izquierda emitida en México en septiembre pasado. Finalmente, en relación con el problema interno del grupo La Chispa, señala: "los intentos dilatorios de los compañeros de La Chispa y su intencional inasistencia al pleno reafirmaron al comité central en estimar que dichos compañeros habían resuelto colocarse de hecho al margen del partido".

La organización en México del PS (secretario general en Chile) realizó a fines de octubre su conferencia anual. El voto político aprobado sostiene: "La impostergable tarea de la reconstrucción del Partido Socialista debe realizarse aplicando en forma creadora el pensamiento marxista [. . .] desarrollando la capacidad de renovación del partido en una línea democrática y revolucionaria de lucha por el derrocamiento de la dictadura y por el socialismo." Asimismo, el voto señala "Que atribuye inapreciable valor y respalda resueltamente la conducción dada al partido por su secretario general en Chile. Particularmente subraya la contribución que ha prestado a los esfuerzos encaminados al reagrupamiento partidario, en pos de la convergencia socialista y de la reconstrucción del PS en una amplia relación con el movimiento social chileno." La conferencia eligió secretario político a Juan Vaddell y renovó al conjunto de su dirección local.

El 18 de septiembre culminó "en ciudad de México la reunión de todos (sic) los partidos de la izquierda chilena". En su declaración pública afirma: "Con profundo sentido de nuestra responsabilidad reivindicamos el

ejercicio del derecho inalienable del pueblo chileno, en la actual situación, a rebelarse contra la tiranía [. . .] Expresiones de desobediencia civil, acciones directas y de propaganda armada también se inscriben en el cuadro de una estrategia rupturista con perspectiva insurreccional [. . .] deberá desarrollarse en forma racional y progresiva la dimensión militar de la lucha política. Nosotros estamos por el socialismo. Pero en la tarea de liberar a Chi-

Informaciones

le de la dictadura y por generar un régimen auténticamente democrático, deben participar todas las fuerzas sociales y políticas —incluidos los demócrata-cristianos que compartan con la izquierda la responsabilidad de derrocar la dictadura para permitir que nues-

Actividades del CESEG

El CESEG organizó en agosto dos jornadas de los "Diálogos por el socialismo", actividad de discusión libre abierta a todos los interesados. La primera, abordó el asunto de "La violencia como instrumento de las luchas populares; el caso chileno", y enmarcó la discusión una exposición general acerca del problema a cargo de Antonio Cavalla. La segunda jornada discutió el tema "El deporte como fenómeno sociopolítico y la dictadura en Chile", siendo Francisco Fernández —director ejecutivo del CESEG— quien se ocupó de la exposición inicial.

En otro orden de actividades, el CESEG envió una invitación a los compañeros Carlos Altamirano, Raúl Ampuero, Gerardo Espinoza, Aniceto Rodríguez y Pedro Vuskovic para participar en un encuentro por la unidad y reconstrucción del Partido Socialista de Chile. El propósito del encuentro es debatir las bases y posibilidad de establecimiento de un mecanismo de coordinación permanente del trabajo unitario y de reconstrucción del PS, que hasta hoy se realiza por separado sobre todo en el exterior de Chile. (X)

partidarias

tro pueblo decida libremente su destino". **Firman la declaración las siguientes personas:** Anselmo Sule (designado coordinador del grupo), Hugo Miranda, Clodomiro Almeyda, Nelson Gutiérrez, Adonis Sepúlveda, José Miguel Insulza, Javier Ossandón, Roberto Celedón, Volodia Teitelboim, Galo Gómez, Gladys Díaz, Alejandro Toro, Luis Guzmán, Gabriel Gaspar, Ximena Herrera y Juan Silva.

Marco Virgilio Carias, presidente del Partido Socialista hondureño PSH, fue secuestrado el sábado 12 de septiembre por la Dirección Nacional de Investigaciones. Virgilio Carias fue detenido en la ciudad El Paraíso (ubicada en la zona fronteriza con Nicaragua) junto al académico Rogelio Martínez. El PSH y su presidente han manifestado claramente su apoyo a la lucha de las fuerzas insurgentes de El Salvador.

En agosto de 1981, **el pueblo puertorriqueño obtuvo una resonante victoria sobre los EEUU al lograr la aprobación, por el Comité Especial de Descolonización de la ONU, para que la Asamblea General de 1982 de tal organismo se haga cargo del caso de Puerto Rico.** Los EEUU se oponían tenazmente, aduciendo que el problema de la descolonización de ese país latinoamericano es un "asunto interno" suyo. **Juan Mari Bras y el Partido Socialista puertorriqueño fueron de los principales artífices de este triunfo.**

Luego que la **Convergencia Socialista de República Dominicana** se constituyera el 2 de julio pasado, se conformaron dentro de ella dos bloques con visiones opuestas en torno a la **concepción de la unidad de la izquierda.** El Movimiento de Unidad Socialista (MUS) y el Movimiento por el Socialismo (MPS) cuestionaron la unidad de acción con otras organizaciones revolucionarias que no fueran las llamadas socialistas, mientras el Partido Socialista, el Nucleo Comunista de Trabajadores y el Movimiento Socialista de Trabajadores sostenían el carácter estratégico de la alianza de la Convergencia y propiciaban acuerdos con el resto de la

izquierda en base a la unidad de acción. **La Convergencia se dividió y el PS, el NCT y el MST prosiguen su alianza, ya sin las otras dos organizaciones.**

El PS (Regional Caracas-Dirección para el Consenso), a través de su secretario

Informaciones

ejecutivo para el exterior, ha hecho circular un documento titulado **"La unidad socialista"**, tendiente a "orientar la labor política general de nuestros militantes en el exilio a fin de enfrentar con mayor dinamismo el proceso de reconstrucción del Partido Socialista". Refiriéndose a lo necesario de la unidad socialista, sostiene que **"Sólo en la medida que se llene ese gran espacio vacío que existe entre la DC y el PC, se podrá pensar que se abre una perspectiva real para la derrota de la tiranía. Ese vacío político y social puede y debe llenarlo un Partido Socialista reconstruido. . ."** Luego constata la "evolución positiva del proceso de unidad" dando cuenta de las diversas iniciativas unitarias existentes en el mundo, entre las cuales destaca **"un proceso de reagrupamiento" dado en México "a base de los mismos sectores que concurren a la unidad en Venezuela"** (PS secretario general en Chile; PS CNR; PS Regional Caracas). Además dice que **"Esta positiva labor del exilio socialista en México se ha expresado también en la publicación de una importante revista que con el nombre de CONVERGENCIA aspira a recoger inquietudes comunes y aportes teórico-políticos de quienes concurren a unificar al PS, defender su autonomía y su vigencia histórica"**. Finalmente, establece las "premisas básicas para la unidad" que a su juicio son: confiabilidad recíproca; una verdad común; claridad ideológica; entendimiento de la unidad como proceso cualitativo; aceptación de que la unidad origina algo nuevo; y llama a desarrollar "acciones comunes" mientras se conquista la "unidad orgánica final". **Firman el documento, que carece de fecha, Guillermo Cubillos y Aniceto Rodríguez.**

El Colectivo de Estudios Militares

(CEM) de Nicaragua —en que participan militantes del PS (secretario general en Chile); del PS CNR; del MAPU OC y las Fuerzas Armadas Democráticas (FAD)— ha dado a conocer un estudio sobre la cuestión militar de la revolución chilena, que es resultado de varios meses de trabajo en común. "Este documento —se lee en su presentación— propone una estrategia que busca el derrocamiento de Pinochet [. . .]"

partidarias

no intenta sustituir, sino dar continuidad a casi un siglo de experiencias y luchas populares, a la vez que plantea una readecuación de aquellas luchas, para hacerlas eficaces en el nuevo período histórico que generó el golpe militar". Tal estrategia además **"... busca la máxima convocatoria para hacer posible la culminación victoriosa de una insurrección de masas y entiende que ésta será posible sólo si desde hoy, se empieza a desarrollar un proceso de acumulación integral de fuerzas. Este proceso incluye todas las líneas de acumulación posibles, políticas, ideológicas, sociales, económicas, institucionales e internacionales, entendiéndose que todas ellas irán progresivamente ordenándose en torno a la línea de acumulación de fuerzas militares, la cual será en última instancia la resolutoria del problema del poder"**. Finalmente, el CEM dice que "Como este documento está destinado a ser discutido por diferentes instancias, algunos de los criterios alcanzados [. . .] no han sido expuestos, a la espera de contar con un equipo de trabajo legitimado políticamente y con suficiente grado de representatividad para hacerlo y así obviar esta dificultad."

La revista Arauco, editada a mimeógrafo en Chile por el PS Dirección para el Consenso, dedica su número de abril de 1981, coincidente con el 48o. aniversario de la fundación del PS a la que concurrió un importante grupo de militares, a analizar las Fuerzas Armadas chilenas y a proponer líneas de acción hacia ellas. En el titular de la portada dice: "Las Fuerzas Armadas de Chile

Informaciones

se deben a Chile y Chile exige ¡Fuera Pinochet!". Luego, en su editorial, Arauco sostiene: "... si todos los esfuerzos que hacen distintos chilenos no tienen eco, no queda otro camino que expresar nuestra voluntad porque la sociedad como tal decida lo que quiera, para lo cual es necesario que los chilenos reclamen para sí las FFAA, que éstas sigan el camino que Chile les ha asignado, que sean consecuentes con la historia y no servidoras de un individuo [...] que Pinochet renuncie a la responsabilidad de comandante en jefe del Ejército o que los oficiales lo desalojen, esa es una misión de las FFAA [...] Esta proposición y objetivo político para los socialistas pasa necesariamente por ser capaces de llegar a las FFAA y expresar nuestra opinión [...] en todo caso nuestra opinión no pesa más que como opinión, son ellos (los militares) los que deben rehabilitar su dignidad y su honor. Las FFAA tienen sus problemas, los nuestros son más concretos e inmediatos: unir a toda la oposición, desarrollar en [...] la sociedad la desobediencia al régimen [...] incrementar cualitativamente las acciones de propaganda y de difusión de tareas y opiniones en el seno del pueblo, adentrarse firmemente en los gremios y sindicatos instándolos a luchar por sus derechos sin dejar de proyectar el proyecto social y político del socialismo como contraversión del fascismo."

La revista Síntesis, publicación de la resistencia paraguaya de izquierda no comunista, que cuenta con cuerpo de redacción en Paraguay y en el extranjero, y cuyo objetivo es servir a la reagrupación de la izquierda del país en base a un proyecto a definir conjuntamente en la discusión y en la acción, en su número 19, de agosto de 1981, trae una interesante entrevista exclusiva a los líderes del PC paraguayo: Severo Acosta, Ananías Maidana y Rogelio González. Asimismo, contiene un artículo titulado "Una aproximación a la realidad del ejército" y otro de continuación de la polémica con sus detractores, bajo el título "¿De quién es Síntesis?". (X)

CIDE

centro de investigación y docencia económicas, a.c.

ECONOMIA DE AMERICA LATINA 7

revista de información y análisis de la región

INTERNACIONALIZACION; TENDENCIAS Y PROBLEMAS

I. ENFOQUES

- La crisis económica mundial y América Latina.
Gonzalo Martner y Marisol Martner
- La transnacionalización agrícola en América Latina.
Raúl Vigorito
- Semi-industrialización y división internacional del trabajo.
Isaac Minian
- Un enfoque latinoamericano del banco mundial y su política.
Samuel Lichtensztejn y Mónica Baer
- El desequilibrio externo en América Latina y la crisis del capitalismo industrial. *René Villareal*

II. ANALISIS NACIONALES • Brasil, Chile, México y Perú.

III. DIFUSION E INFORMACION • La proyección internacional de los nuevos países industrializados.

SUSCRIPCION

	Anual	
México:	\$ 450.00	
América Latina y el Caribe:	U.S. \$ 20.00	Número Suelto:
EE. UU. y Canadá:	U.S. \$ 25.00	México: \$ 250.00
Europa y resto del mundo:	U.S. \$ 30.00	Extranjero: U.S. \$ 14.00

Para solicitar suscripciones o números sueltos dirigirse a:

CIDE
Difusión de publicaciones
Apartado Postal 116-114 México 18 D.F. Tel.: 570-20-22, ext. 140
Los cheques o giros postales deberán hacerse a nombre del: CIDE, A. C.

DE VENTA EN PRINCIPALES LIBRERIAS DEL D. F. Y PROVINCIA

(viene de la p. 23)

ilusiones sobre la naturaleza de la socialdemocracia y su papel actual en los países europeos.

Apoyo oficial y solidaridad activa

Aunque la política de la Internacional Socialista, también como consecuencia de la política intransigente de Reagan, llevó a un enfrentamiento con los EEUU sobre Centroamérica, no ha habido ninguna movilización organizada por la socialdemocracia para ampliar la solidaridad con las fuerzas antiimperialistas en América Latina. Como partido de gobierno, la socialdemocracia alemana busca sus arreglos con la política armamentista de Reagan y debe tratar de suavizar o eliminar la confrontación en Centroamérica, en el peor de los casos, sacrificando los movimientos revolucionarios en países tan lejanos a los intereses alemanes inmediatos.

Frente a este peligro, los aliados reales de los revolucionarios latinoamericanos son movimientos antiimperialistas dentro y fuera del Partido Socialdemócrata, que hoy en día aumentan su fuerza en el contexto de un nuevo movimiento contra la política del suicidio nuclear. A pesar de la ausencia de una organización permanente, este movimiento está creciendo, y se hace sentir dentro de la propia socialdemocracia. Una política realista de los compañeros en lucha en América Latina no debe limitarse a buscar el apoyo oficial de la socialdemocracia, sino la solidaridad activa de estas nuevas fuerzas en la política europea. (X)

(viene de la p. 40)

alguno podría sostener que la tendencia sería la mantención de la política económica con el ministro De Castro a la cabeza, dictando algunas medidas para paliar sus consecuencias en el sector empresarial. Pero esta mantención sería temporal, en espera de la oportunidad de un cambio calculado que no perjudique a ninguno de los

sectores actualmente en el poder.

De todas maneras, es necesario tener presente que, según especulan algunos, bastaría que las actuales condiciones económicas se mantengan por un lapso de seis meses para que CO-DELCO se encuentre con tales dificultades que sea difícil negar la conveniencia de trasladarlo a manos de la empresa privada.

Por último, volvamos a lo primero. El desenbanderamiento generalizado del once de septiembre puede ser revelador del escaso entusiasmo de la población por apoyar al régimen. Puede incluso que se trate de algo más que reticencia, pero en la medida que no se transforme en oposición movilizadora es probable que el régimen pueda solucionar sus diferencias sin tomarla en cuenta. Por otra parte, los actos de violencia opositora, por muy espectaculares que sean, no constituyen en el momento actual una alternativa real ni un peligro para la subsistencia del régimen. Sin embargo nada autoriza a predecir que no se producirán cambios en la dinámica social por más que ello sea difícil que ocurra en el corto tiempo. (X)

(viene de la p. 42)

puesto al valor agregado (IVA) a la venta de libros, lo que ha reducido significativamente la demanda por las obras de valor que pueden encontrarse en las librerías del país.

Finalmente, la decadencia de la cultura en Chile es casi proporcional al auge de la inversión publicitaria en diversos medios de comunicación, destinada a estimular el consumo y sustentar una "cultura" regida por la lógica del mercado, que ha crecido de un total de US\$ 27.3 millones en 1975 a US\$ 229.9 millones en 1980. (X)

Santiago de Chile, octubre de 1981

(viene de la p. 55)

tual, contribuya a la reflexión y difusión de la alternativa socialista, a la promoción de los procesos de renovación y convergencia, y al desarrollo de los

movimientos sociales capaces de expresarla y construirla en la sociedad.

Queremos abrir paso a un verdadero debate público en el país, donde pueda intervenir la razón de la inmensa masa de los silenciados en el diseño del Chile de hoy y de mañana. Estamos resueltos a continuar la historia de nuestro pueblo y sus luchas, haciendo nuestra la enseñanza de libertad, trabajo y justicia que su recorrido nos lega.

Esta es la urgencia que nos reúne. Esta es la voluntad que nos convoca. Llamamos a todos los que comparten esta propuesta, y sus fundamentos, a hacer efectivo su compromiso. (X)

Santiago, agosto de 1981

(viene de la p. 98)

originales no se encuentra nuestro polemista.

¿Partido inexistente?

Habrían bastado quizás estas últimas diez rectificaciones para justificar mi negativa a aceptar cualquier polémica con el señor Rocha Monroy, quien, inexplicablemente, ha dejado pasar un tiempo en exceso prolongado para decir lo que piensa sobre nuestro partido, sobre su línea política y sobre la conducta de Marcelo Quiroga Santa Cruz. ¿Qué habría dicho Marcelo en vida frente a las acusaciones del señor Rocha y a las tantas otras calumnias que circulan entre boticarios y vecinas sobre la actuación de nuestro partido, al que declaran inexistente cuando el recurso de la razón parece no bastar para endilgarnos todas las "desviaciones", todos los vicios y todas las deficiencias conocidas?

Muy sabio Martí al recordarnos que cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Marcelo Quiroga Santa Cruz pertenecía ciertamente a esos hombres "en los que van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana". (X)

HORROR

"... para comentar el programa, 'es imprescindible, a nuestro juicio, usar la palabra culo'. El fue 'muy obviamente mostrado', y se le sumaron 'chistes y acciones de abierto tono subido'."

Aramís, en *El Mercurio*, refiriéndose a la presentación de la vedette española María José Nieto en Televisión Nacional; según *Hoy*, núm. 223, Santiago de Chile, 28 de octubre al 3 de noviembre de 1981.

(viene de la p. 46)

5. Los que rompen, rompican.

Son los indispensables.
Los que pese a los pesares,
se organizan, luchan, exigen.
Son el blanco de la represión
y de la injusticia.
Y en el exilio
no le piden permiso a la vida
para ganársela como sea,
con brocha gorda
o en gasfitería recién aprendida,
volviendo cada noche.
Los que rompen, *rompican*,
andan rompicando, nunca resignados,
jamás aceptarán reconocer al que aplica.
Cuando hay que hablar
lo dicen y se arriesgan
en los lugares más precisos.
Son los que viven la toma,
organizan sindicatos, resisten la exoneración,
celebran el ocho de marzo y el primero de mayo,
ejercen la solidaridad y cantan
sin pedir permiso.
Están de pie
en medio de esta cultura arrodillada.
Son los que estuvieron relegados
son los que están relegados
son los que necesariamente mañana
serán relegados.
Y entre dos relegaciones

andan por la vida y por las calles
como animales heridos,
alertas más que nunca al peligro,
al soplónaje,
al consumismo,
a la alienación
y denuncian allí donde la encuentran
la condición vegetal
del rebaño duplicador que obedece.
El que aplica, cría
El que rompe, crea
El que aplica, se reproduce por huevos
El que rompe, se reorganiza por amor.

Asumir la tarea

Detengo el lápiz y me interrogo fríamente:
¿y tú quién eres, qué haces?
¿Aplicas, duplicas, complicas, suplicas
o rompes con todo?
Reviso mis 24 horas
de cada uno de estos días negros veo una
mezcla involuntaria
de actos que rompen,
silencios que duplican,
trámites que suplican,
reacciones que complican
y a veces, incluso,
no falta en mi el gesto aplicador.
He aquí la confusión, el desafío.
Asumir permanentemente, cotidianamente,
ferozmente
la tarea de vivir rompiendo,
rompicando... (X)



REVISTA LA BICICLETA
CASILLA.6024 - CORREO 22
SANTIAGO - CHILE
FONO: 223969

SUSCRIPCION

Annual (6 números)

Chile: \$ 365 Exterior: US\$ 14

Semestral (3 números)

Chile: \$ 165 Exterior: US\$ 7

Suscripción Honoraria Exterior

Annual: US\$ 20 Semestral: US\$ 10